

[DISCURSO PRONUNCIADO POR EL COMANDANTE EN JEFE FIDEL CASTRO RUZ A SU LLEGADA DE LA ORGANIZACION DE NACIONES UNIDAS, EN LA CONCENTRACION FRENTE A PALACIO, EL 28 DE SEPTIEMBRE DE 1960 \[1\]](#)

Datum:

28/09/1960

Cubanos:

No estábamos nosotros... (Por deficiencias en la amplificación local, no oye el pueblo reunido frente a Palacio).

Yo creo que el imperialismo está saboteando, de alguna manera está acudiendo a la magia o algo por el estilo.

Queríamos decirles que nosotros no estábamos muy de acuerdo en que se movilizara el pueblo a nuestro regreso (EXCLAMACIONES DE: "¡Fidel, Fidel!"). Nos preocupa el hecho de que constantemente tenemos que estar saliendo, cuando no es el Presidente, es el Ministro de Estado o de Relaciones Exteriores, o el Primer Ministro u otros... Y tenemos que estar asistiendo a eventos de esta naturaleza, y no resulta lógico que cada vez que salgamos y regresemos, sencillamente cumpliendo con nuestro trabajo, porque ese es también nuestro trabajo, pues tenga el pueblo que estarnos haciendo los honores del recibimiento (EXCLAMACIONES DE: "¡Sí!").

(Dificultades con el audio).

Pero, de todas formas, debemos aprovechar la oportunidad... (El público protesta porque no se oye.) Vamos a aprovechar la oportunidad para decir unas breves palabras, breves de verdad (Protestas del público), y expresarles algunas impresiones... (Vuelve a interrumpirse el audio.) No me explico por qué no se oye hoy... Bueno, vamos a ver si me puedo concentrar, después de tantos problemas técnicos aquí.

En realidad, nosotros traemos una profunda impresión y alguna experiencia de este viaje. ¡Es una verdadera lástima que cada cubano no tenga la oportunidad de haber vivido diez días como los hemos vivido nosotros! Iríamos todavía un poco más lejos para afirmar que valdría la pena que aquí, esos infelices que se han asilado, hubiesen estado primero 10 días en Nueva York, para que vivieran una experiencia como la que nosotros hemos vivido.

Es que resulta difícil hacerse una idea. Nosotros experimentamos por nuestra patria y por la obra que la Revolución está realizando las mismas emociones que ustedes experimentan, las mismas alegrías, las mismas esperanzas. Pero, sin embargo, aquí, en medio de la vorágine de los acontecimientos, ni ustedes ni nosotros somos capaces de darnos realmente cuenta de lo mucho que significa, no ya en el orden internacional, que no me estoy refiriendo a eso, sino lo que para cada uno de nosotros representa esta patria nueva que estamos construyendo (APLAUSOS).

No intentaría tratar de explicarlo, porque sé que es imposible, pero, al menos expresando el sentimiento

de todos nosotros, los que hemos vivido 10 días en las entrañas del imperio, confesamos que hemos tenido realmente una idea clara y completa de lo que significa tener patria (APLAUSOS). Sobre todo ahora que ya no somos colonia (APLAUSOS); ahora, que somos un pueblo realmente soberano y libre (APLAUSOS).

Traemos con nosotros una impresión y un recuerdo que sí no podremos olvidar jamás: la impresión y el recuerdo de los cubanos que viven en Nueva York (APLAUSOS).

En realidad, nosotros tal vez no hayamos meditado lo suficientemente en la situación de esa parte de nuestro pueblo que tuvo que marcharse de la patria porque aquí, en esta colonia que fue del imperialismo yanqui (EXCLAMACIONES DE: "¡Fuera!"), no tenían modo de ganarse el pan y tuvieron que realizar ese hecho, siempre tan triste, de emigrar de su patria, para irse a un país frío y hostil a ganarse el pan.

¡Y qué triste que una parte de nuestro pueblo haya tenido que arrancarse del suelo de la patria! Pero, ¡qué triste, sobre todo, que esa parte de nuestro pueblo tenga que vivir en el extranjero!, ¡y qué suerte tan dura la de esos cubanos!, ¡y qué mérito tan grande el de esos cubanos! (APLAUSOS.)

Los héroes de la Revolución, los verdaderos héroes de la Revolución son en este minuto, los cubanos que allá en el norte revuelto y brutal, como lo calificara Martí (APLAUSOS), que ya no nos desprecia, como afirmara el propio apóstol, sino que nos respeta (APLAUSOS); esos cubanos, que allá se mantienen fieles a su patria; esos cubanos, que allá se mantienen firmes (APLAUSOS); esos cubanos, que allá gritan: "¡Malanga sí, chicle no!" (APLAUSOS.)

¿Y por qué nuestro dolor profundo, al pensar en la suerte de esos cubanos? ¡Porque están viviendo hoy allá, en Nueva York, lo que nosotros estuvimos viviendo hasta el Primero de Enero de 1959! (APLAUSOS.) Docenas y docenas de cubanos, hombres o mujeres, fueron brutalmente golpeados por los esbirros de la policía de Nueva York (EXCLAMACIONES Y ABUCHEOS), durante los días que estuvimos nosotros allá. Baste decir que el garrote, o el "tolete", como le llaman a ese palo que antes usaba la policía y que hace mucho rato que fue abolido aquí en nuestro país, es una institución de terror en ese "super libre" país (ABUCHEOS), "super democrático" país (ABUCHEOS), "super humanitario" país (EXCLAMACIONES Y ABUCHEOS), y "super civilizado" país (EXCLAMACIONES Y ABUCHEOS).

Los registros policíacos, la persecución, la provocación, los despidos del trabajo, son los métodos de que se están valiendo para hostigar a nuestros compatriotas. Si se es un asesino, si se es un esbirro con 100 cadáveres auestas, si se trata de cualquiera de esos malvados que asesinaron a cientos de campesinos, esos no tienen problemas, ¡esos pertenecen a la gran familia de su "mundo libre"! (EXCLAMACIONES Y ABUCHEOS.) Pero, si se trata de cubanos honrados, de cubanos leales a su patria, de cubanos que sienten con su patria, las peores persecuciones los esperan.

Y es muy triste pensar que haya cubanos a quienes la miseria que reinaba en nuestro país, y el desempleo que reinaba en nuestro país, los arrojó hacia esas tierras extrañas, y hoy tengan que vivir en el corazón del imperio prácticamente como vivían los primeros cristianos en la antigua Roma. Y a pesar de todo, el entusiasmo de aquellos cubanos era insuperable; el fervor de aquellos cubanos era inenarrable; su sentimiento de amor a la patria no tenía que envidiarles absolutamente nada a las más grandes pruebas de entusiasmo que estamos acostumbrados a ver aquí en nuestro propio suelo (APLAUSOS).

¡Qué amor hacia su país! ¡Qué obsesión de poder regresar algún día! Hay que ver esas escenas para saber lo que nosotros aquí tenemos, para comprender lo que se pierde cuando se pierde la patria, porque es como si ni siquiera un minuto se apartara de aquellos cubanos la ilusión de volver algún día a vivir en su patria, de volver algún día a sentir el calor de su tierra (APLAUSOS). Y nosotros nos hacíamos como un juramento de que algún día esos cubanos tienen que regresar (APLAUSOS), algún día tienen que volver a trabajar aquí en su país y a vivir aquí en su país.

Por eso, tenemos que esforzarnos; por eso, tenemos que luchar; por eso, vale la pena que hagamos todo el esfuerzo y todo el sacrificio necesario. Vale la pena, iporque esos compatriotas nuestros se lo merecen! (APLAUSOS.) Y tenemos que fundar como un barrio nuevo, o un pueblo nuevo, donde vayan viviendo los cubanos que regresen de la emigración (APLAUSOS); el pueblo de los que regresan a su patria para que allí tengan también sus casas y podamos nosotros recompensar así el amor a su tierra, el heroísmo y la entereza, la firmeza que están demostrando allí, donde todo es hostilidad, todo es persecución y todo es falsedad, campaña anticubana, mentiras y, sin embargo, ellos, como los negros de Harlem, se mantienen firmes (APLAUSOS).

Hay que esforzar la imaginación para tener idea siquiera de la campaña que en todas las revistas, en todos los periódicos, en todas las estaciones de radio y televisión y por todos los medios de publicidad que se han inventado, se realiza sistemáticamente, incesantemente contra Cuba y, sin embargo, los cubanos, los dominicanos, los puertorriqueños, los latinos en general y los negros de Harlem se mantienen firmes (APLAUSOS) . Son los grupos más explotados y más oprimidos por el imperialismo en su propio suelo y constituye un fenómeno tan extraordinario que impresiona profundamente y hay que ver cómo desde que nuestra delegación a cualquier hora del día o de la noche comenzaba a transitar en los automóviles por el barrio de Harlem, desde el instante en que aparecía el primer hombre negro, comenzaban a alzarse los brazos para saludarnos (APLAUSOS). Y hay en la propia entraña del imperio 20 millones de negros oprimidos y explotados (APLAUSOS), y cuyas aspiraciones no se pueden satisfacer con un puñado de dólares, es un problema mucho más serio, porque sus aspiraciones solo se pueden satisfacer con justicia (APLAUSOS). Y nosotros, en reciprocidad de la hospitalidad que recibimos, hemos invitado a visitar a nuestro país a 300 representantes de los negros de Estados Unidos, para que conozcan de cerca la obra de la Revolución y para que vean de cerca lo que es un país donde hay justicia (APLAUSOS).

Pero hay también muchos ciudadanos norteamericanos, sobre todo hombres de pensamiento libre, escritores ilustres, gente honesta que han tenido el valor de expresar públicamente allá mismo sus simpatías por la Revolución Cubana (APLAUSOS) a través de un Comité Pro Justo Trato para Cuba, que han integrado y que agrupa hombres de los que más brillan y valen en Estados Unidos y hay también en Estados Unidos mucho obrero humilde y explotado, hay también en Estados Unidos muchos pequeños agricultores extorsionados por los monopolios y por los garroteros de ese país, que son monopolios de garroteros (APLAUSOS) .

Hay que haber vivido 10 días en la entraña del monstruo imperialista, para saber que monopolio y publicidad es allí una sola cosa y como nosotros somos enemigos de los monopolios, como nosotros hemos chocado con todos los monopolios más poderosos del imperio, unánimemente, con muy pocas y honrosas excepciones, los órganos de publicidad nos combaten, mas no nos combaten con razones, porque razones, de eso sí que carecen; nos combaten con mentiras, con todo género de falsedades, con todo género de invenciones, que nos recuerdan, nos recuerdan nuestros días ingenuos, nuestros días ingenuos de cuando creíamos aquí las historietas que nos hacían las agencias imperialistas de información, las revistas de los monopolios, los periódicos de los monopolios, los muñequitos de los monopolios, las películas de los monopolios, las consignas de los monopolios, los embustes de los monopolios, los cuentos de camino de los monopolios, los atracos de los monopolios, los saqueos de los monopolios, los robos de los monopolios, los crímenes de los monopolios, las sinvergüencerías de los monopolios, los ultrajes de los monopolios, las humillaciones de los monopolios (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: "¡Fidel, seguro, a los yankis dales duro! ¡Pim, pom, fuera, abajo Caimanera! ¡Fidel, Fidel, qué tiene Fidel que los americanos no pueden con él!"), porque de lo ingenuos que éramos nosotros, nos habían hecho creer que el atraco era bueno, que el robo era noble, que la explotación era justa y que la mentira era verdad y que la verdad era mentira (APLAUSOS).

Y toda esa propaganda falsa es la propaganda que llueve incesantemente sobre el pueblo norteamericano; como a nosotros antes, lo tratan de engañar y de confundir incesantemente.

Periódicos independientes, periódicos que digan la verdad, ino!, allí no pueden existir; periódico que diga la verdad se queda sin anuncios; periódico que diga la verdad lo arrasan las agencias de publicidad

que están absolutamente bajo el control de los monopolios y ese es el sistema que allí prevalece. Jamás una crítica sana; jamás una apreciación correcta. Todo está movido por el afán de lucro, por el interés material, por el dinero, por lo que le van a pagar pulgada a pulgada por la propaganda, y por eso se explica el resultado. Y uno de esos resultados es la histeria que han creado en una parte del pueblo, histeria que no se concibe cómo puede vivirse bajo esa especie de rabia espumeante con que vive alguna gente en aquel país; ¡y qué distinto, qué distinto el resultado cuando el pueblo está bien orientado, cuando el pueblo conoce la verdad, cuando el pueblo lucha por algo y para algo, cuando la vida de los pueblos tiene un sentido, cuando un pueblo tiene un ideal, cuando un pueblo tiene algo por lo cual luchar! ¡Qué distinto el resultado!

Nosotros tenemos la más completa seguridad de que a pesar de todos los agravios que hemos sufrido, a pesar de todas las agresiones que ha soportado nuestro país, si aquí, por ejemplo, estuviera la sede de las Naciones Unidas, ningún ciudadano insultaría a un solo visitante, ningún acto de hostilidad se perpetraría contra ninguna delegación, porque en ese momento los cubanos sabríamos que había llegado la oportunidad de demostrar ¡que somos mil veces más decentes que los imperialistas! (APLAUSOS), ¡que somos mil veces más caballerosos que los imperialistas! (APLAUSOS), ¡que somos mil veces más hospitalarios que los imperialistas! (APLAUSOS), ¡y que somos un millón de veces más honrados que los imperialistas! (APLAUSOS.) Porque cuando se tiene honor, lo que se muestra es eso: honor (APLAUSOS); cuando se tiene decencia, lo que se enseña es eso: decencia (APLAUSOS); y cuando se tiene vergüenza, lo que se muestra es eso: vergüenza (APLAUSOS). Pero, cuando lo único que se posee es desvergüenza e indecencia, ¡lo que se muestra es eso: desvergüenza e indecencia! (APLAUSOS.)

Nosotros vimos vergüenza, nosotros vimos honor, nosotros vimos hospitalidad, nosotros vimos caballerosidad, nosotros vimos decencia en los negros humildes de Harlem (APLAUSOS). (Se oye explotar un petardo.) ¿Una bomba? ¡Deja...! (EXCLAMACIONES DE: "¡Paredón!, ¡Paredón! ¡Venceremos!, ¡Venceremos!") (CANTAN EL HIMNO NACIONAL Y EXCLAMAN: "¡Viva Cuba!, ¡Viva la Revolución!") Ese petardito ya todo el mundo sabe quién lo pagó, son los petarditos del imperialismo (ABUCHEOS). Creen... claro, mañana le irán a cobrar a su señoría y le dirán, le dirán: "Fíjate bien, fíjate bien, en el mismo momento en que estaban hablando del imperialismo sonó el petardo" (EXCLAMACIONES DE: "¡Paredón!, ¡Paredón!")

¿Lo cogieron? ¿No hay noticias? No hay noticias comprobadas. Pero, ¡qué ingenuos son! Si cuando tiraban bombas de 500 libras y hasta de 1 000 libras que decían "Made in USA" (ABUCHEOS), no pudieron hacer nada, ni cuando tiraban bombas de cientos de libras de napalm, pudieron tampoco hacer nada; y a pesar de sus aviones, sus cañones y sus bombas, los casquitos se tuvieron que rendir (APLAUSOS), y no pudieron tomar la Sierra Maestra, ni pudieron librarse de los cercos, ¿cómo van a avanzar ahora detrás de los petarditos? (EXCLAMACIONES DE: "¡Paredón!, ¡Paredón!") Son los gajes de la impotencia y de la cobardía. ¡Cómo van a venir a impresionar al pueblo con petarditos, si el pueblo está aquí en plan de resistir, no ya los petarditos (EXCLAMACIONES DE: "¡Venceremos!, ¡Venceremos!") el pueblo está en plan de resistir lo que tiren o lo que caiga, aunque sean bombas atómicas, señores! (APLAUSOS.)

¡Qué ingenuos son! ¡Si por cada petardito que pagan los imperialistas nosotros construimos quinientas casas! (APLAUSOS.) ¡Por cada petardito que puedan poner en un año, nosotros hacemos tres veces más cooperativas! (APLAUSOS.) ¡Por cada petardito que paguen los imperialistas, nosotros nacionalizamos un central azucarero yanqui! (APLAUSOS.) ¡Por cada petardito que pagan los imperialistas, nosotros nacionalizamos un banco yanqui! (APLAUSOS.) ¡Por cada petardito que pagan los imperialistas, nosotros refinamos cientos de miles de barriles de petróleo! (APLAUSOS.) ¡Por cada petardito que pagan los imperialistas, nosotros creamos cien escuelas en nuestros campos! (APLAUSOS.) ¡Por cada petardito que pagan los imperialistas, nosotros convertimos un cuartel en una escuela! (APLAUSOS.) ¡Por cada petardito que pagan los imperialistas, nosotros hacemos una ley revolucionaria! (APLAUSOS.) ¡Y por cada petardito que pagan los imperialistas, nosotros armamos, por lo menos, mil milicianos! (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: "¡Pim, pom, fuera,

abajo Caimanera!")

El compañero Osmany nos da una buena idea, que por qué al petardito ese no le dedicamos el Regimiento de Santa Clara y lo convertimos, en un mes, en una ciudad escolar más, lo que queda allí (APLAUSOS).

Vamos a decirle también al compañero Llanusa que al petardito ese le dedique un nuevo círculo social obrero (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: "¡Pim, pom, fuera, abajo Caimanera!").

Estos ingenuos parece que de verdad se han creído eso de que vienen los "marines" (ABUCHEOS), y que ya esta el café colado aquí. Vamos a establecer un sistema de vigilancia colectiva, ivamos a establecer un sistema de vigilancia revolucionaria colectiva! (APLAUSOS.) Y vamos a ver cómo se pueden mover aquí los lacayos del imperialismo, porque, en definitiva, nosotros vivimos en toda la ciudad, no hay un edificio de apartamentos de la ciudad, ni hay cuadra, ni hay manzana, ni hay barrio, que no esté ampliamente representado aquí (APLAUSOS). Vamos a implantar, frente a las campañas de agresiones del imperialismo, un sistema de vigilancia colectiva revolucionaria que todo el mundo sepa quién vive en la manzana, qué hace el que vive en la manzana y qué relaciones tuvo con la tiranía; y a qué se dedica; con quién se junta; en qué actividades anda. Porque si creen que van a poder enfrentarse con el pueblo, itremendo chasco se van a llevar!, porque les implantamos un comité de vigilancia revolucionaria en cada manzana... (APLAUSOS), para que el pueblo vigile, para que el pueblo observe, y para que vean que cuando la masa del pueblo se organiza, no hay imperialista, ni lacayo de los imperialistas, ni vendido a los imperialistas, ni instrumento de los imperialistas que pueda moverse (APLAUSOS).

Están jugando con el pueblo y no saben todavía quién es el pueblo; están jugando con el pueblo, y no saben todavía la tremenda fuerza revolucionaria que hay en el pueblo. Y, por lo pronto, hay que dar nuevos pasos en la organización de las milicias; hay que ir a la formación, ya, de los batallones de milicias, zona por zona, en todas las regiones de Cuba, ir seleccionando cada hombre para cada arma (APLAUSOS), e ir dándole estructura a toda la gran masa de milicianos, para que lo antes posible estén perfectamente formadas y entrenadas nuestras unidades de combatientes (APLAUSOS).

Hay una cosa que es evidente... (Alguien del público habla con el doctor Castro.) No hay que apretar antes de que llegue la hora; no hay que apurarse por eso, ino hay que apurarse, no hay que apurarse, no hay que apurarse! Déjenlos que se apuren ellos; nosotros: conservar nuestra serenidad y nuestro paso, que es un paso firme y seguro (APLAUSOS).

Una de nuestras impresiones en este viaje, importante, es la cantidad de odio que hacia nuestro pueblo revolucionario siente el imperialismo; el grado de histeria contra la Revolución Cubana a que ha llegado el imperialismo; el grado de desmoralización con respecto a la Revolución Cubana a que ha llegado el imperialismo. Y ya ustedes lo vieron: frente a las acusaciones de Cuba, todavía lo están pensando para responder, porque en realidad no tienen nada con qué responder.

Es, sin embargo, importante que todos nosotros estemos muy conscientes de la lucha que está llevando adelante nuestra Revolución; es necesario que todos sepamos perfectamente bien que es una lucha larga, larga y dura (EXCLAMACIONES DE: "¡Venceremos!, ¡Venceremos!"). Es importante que nos demos cuenta de que nuestra Revolución se ha enfrentado al imperio más poderoso del mundo. De todos los países colonialistas e imperialistas, el imperialismo yanqui es el más poderoso, en recursos económicos, en influencias diplomáticas y en recursos militares. Es, además, un imperialismo que no es como el inglés más maduro, más experimentado; es un imperialismo soberbio, engeguedido de su poder. Es un imperialismo bárbaro, y muchos de sus dirigentes son bárbaros, son hombres bárbaros que no tienen que envidiarles absolutamente nada a aquellos trogloditas de los primeros tiempos de la humanidad. Muchos de sus líderes, muchos de sus jefes, son hombres de colmillo largo. Es, sin duda de ninguna clase, el imperialismo más agresivo, más guerrerista y más torpe.

Y nosotros estamos aquí en esta primera línea: un país pequeño, de recursos económicos escasos,

librando, de frente, esa lucha digna, decidida, firme y heroica por su liberación, por su soberanía, por su destino (APLAUSOS).

Hay que estar muy conscientes de que nuestra patria se enfrenta al imperio más feroz de los tiempos contemporáneos, y, además, hay que tener en cuenta que el imperialismo no descansará en sus esfuerzos por tratar de destruir la Revolución, por tratar de crearnos obstáculos en nuestro camino, por tratar de impedir el progreso y el desarrollo de nuestra patria. Hay que tener presente que ese imperialismo nos odia con el odio de los amos contra los esclavos que se rebelan. Y nosotros somos para ellos como esclavos que nos hemos rebelado, iy bien rebelados! (APLAUSOS.) Y no hay odio más feroz que el odio del amo contra la rebeldía del esclavo; y a ello se unen las circunstancias de que ven sus intereses en peligro; no los de aquí, sino los de todo el mundo.

Nosotros llevamos nuestro caso a las Naciones Unidas, pero nuestro caso era el caso del resto de los países subdesarrollados, era el caso de toda la América Latina, era el caso de todos los países de Africa, era el caso de todos los países del Medio Oriente, era el caso de los países de Asia y Oceanía; nuestro caso era un caso que se podía aplicar por igual al resto del mundo. El resto del mundo subdesarrollado está siendo también explotado por los monopolios, y nosotros hemos dicho allí, a todos los pueblos subdesarrollados: "Hay que nacionalizar las inversiones de los monopolios, sin indemnización alguna" (APLAUSOS). Nosotros les hemos dicho a los demás pueblos subdesarrollados: "Hagan lo que hemos hecho nosotros, no continúen siendo víctimas de la explotación, ¡hagan lo que hemos hecho nosotros!" Y es lógico que el imperialismo quiera destruir nuestra Revolución, para poder decirles a los demás pueblos: "Si hacen lo que hicieron los cubanos, les hacemos como a los cubanos."

Por lo tanto, se está debatiendo en esta lucha nuestra un interés que no es solo nuestro, un interés que es universal. Se está librando aquí una lucha no solo por la liberación de nuestro pueblo, sino una lucha que tiene que ver con la liberación de todos los demás pueblos explotados del mundo. Y eso es preciso que lo sepamos; que sepamos bien lo que estamos haciendo, que sepamos bien los intereses que estamos afectando, y que esos intereses no se darán por vencidos fácilmente, esos intereses no levantarán bandera blanca fácilmente.

Esta es una lucha larga, larga como poderosos son los intereses que la Revolución ha afectado. Y no solo tenemos que defendernos de las agresiones, no solo eso, porque con eso solo no haríamos nada, sino que tenemos que avanzar, tenemos que avanzar, tenemos que progresar en todos los órdenes.

La impresión y la idea más clara que traemos es que debemos redoblar el esfuerzo (APLAUSOS), es que debemos hacernos a la realidad del gran papel que nuestra patria está jugando en el mundo y de la gran tarea que estamos llevando adelante.

Porque, más que las palabras que nosotros podamos pronunciar allí, valen los hechos. Nosotros hemos podido decir allí parte de lo que hemos hecho; nosotros no hicimos allí un recuento completo, ni mucho menos, no; pero lo que vale son los hechos. Nosotros tenemos que hacer avanzar a nuestro país. Para ello, nosotros tenemos que esmerarnos en lo que estamos haciendo. Cada uno de ustedes, sin excepción, tiene aquí una gran tarea, una tarea como la de nosotros (APLAUSOS). Nosotros vamos allí a hablar en nombre de cada uno de ustedes; nosotros podemos hablar allí, porque contamos con el esfuerzo de todos ustedes; nosotros tenemos moral para ir a hablar allí, porque contamos con el esfuerzo de todos ustedes; nosotros tenemos moral para ir a hablar allí, porque allí llevamos la moral de todos y cada uno de los hombres y mujeres de nuestra patria, iy por eso llevamos tanta moral allí! (APLAUSOS), porque llevamos la moral de un pueblo, por eso podemos ir allí a denunciar al imperialismo. Y por eso se admira a nuestro país, no por las palabras, sino por los hechos; no por lo que diga allí un cubano, sino por lo que hacen o puedan hacer todos los cubanos (APLAUSOS).

El mundo se está haciendo una idea de nosotros, una idea mejor de la que tuvo nunca si es que alguna vez el mundo tuvo una idea de que nosotros existíamos. Y lo que hay detrás de esa opinión es un pueblo; lo que vale detrás de esa opinión son los hechos de ese pueblo. Nosotros invitamos a todos y cada uno de ustedes a hacerse la idea de la gran responsabilidad que llevan sobre sí y, sobre todo, a

hacerse la idea de que nosotros no somos nosotros individualmente, que nosotros pertenecemos a un pueblo, que nosotros pertenecemos a un minuto grande de la historia de la humanidad, que nosotros pertenecemos a una hora decisiva del género humano. Y que aquí hay que pensar en el pueblo, hay que pensar en el destino de la nación, no hay que pensar en nosotros mismos. Nosotros somos algo más que nosotros mismos, inosotros somos pueblo, nosotros somos nación! (APLAUSOS); nosotros somos una idea; nosotros somos una esperanza; nosotros somos un ejemplo. Y cuando el Primer Ministro del Gobierno Revolucionario compareció en la ONU (APLAUSOS), no compareció un hombre, icompareció un pueblo! (APLAUSOS.) Allí estaba cada uno de ustedes, icada uno de ustedes estaba allí! (APLAUSOS.)

Y con esa fuerza que nos da a nosotros contar con la voluntad, con el apoyo y con el esfuerzo de cada uno de ustedes, fuimos allá. ¡Nosotros nos sentimos muy obligados con el pueblo!, inosotros sentimos que tenemos como una gran responsabilidad ante el pueblo!, y así como nos sentimos cada uno de nosotros, con todos los demás; ¡así tiene que sentirse cada uno de ustedes! (APLAUSOS), y llevar esa idea en la mente. Porque la obra que estamos haciendo, la estamos haciendo entre todos; el esfuerzo... (SE ESCUCHA UNA SEGUNDA EXPLOSION. EXCLAMACIONES DE: "¡Paredón!, ¡Paredón! ¡Venceremos!, ¡Venceremos!" LOS ASISTENTES CANTAN A CORO EL HIMNO DEL 26 DE JULIO Y POSTERIORMENTE EL HIMNO NACIONAL.) ¡Déjenlas, déjenlas que suenen, que con eso están entrenando al pueblo en toda clase de ruidos! (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: "¡Unidad!, ¡Venceremos!") ¡Por lo que veo, por lo que veo, esta noche le va a salir cara a su señoría! (APLAUSOS.)

Estos hechos, estos hechos vienen simplemente a confirmar lo que veníamos diciendo, de que la Revolución tiene delante una lucha larga y una lucha dura. Y, por eso, nosotros insistíamos en que cada uno tomara muy en cuenta su papel y su responsabilidad.

Si esto fuera fácil, de veras que valía la pena que no se contara con nosotros. Las cosas fáciles no son las que dan, a la larga, los mejores frutos; las cosas que valen la pena, para que la vida de los pueblos, y de los hombres y de las mujeres tenga sentido, son las cosas difíciles, porque esas son las que vale la pena realizar (APLAUSOS).

Y, para nosotros, el saber el poder del imperio que tenemos delante, no nos desanima; al contrario, eso nos da ánimo (APLAUSOS). ¡Quien debe sentirse desmoralizado es el imperio, por la batalla que un pueblo pequeño le está dando! (APLAUSOS.)

Nadie, nadie piensa que los años venideros sean años de tranquilidad y de comodidad. ¡El interés mayor que tienen los años venideros es el trabajo que tenemos por delante, y la lucha que tenemos por delante! (APLAUSOS.) Y ese es el interés extraordinario que tiene para nosotros el futuro; eso es lo que nos libera de las tristezas y de las vergüenzas del pasado; eso es lo que hace feliz a nuestro pueblo, sobre todo, saber que el Primero de Enero no finalizaba la Revolución, sino que empezaba (APLAUSOS); eso es lo que hace feliz a nuestro pueblo: pensar que si la primera etapa fue el fruto del esfuerzo de una parte del pueblo, el futuro, la victoria de mañana, ¡será el fruto del esfuerzo de todo el pueblo! (APLAUSOS), sin que mañana, sin que mañana, nadie tenga que sentirse avergonzado, ni ante sus hijos, ni ante su esposa, ni ante sus compañeros, porque el futuro está lleno de sitios; en el futuro hay un lugar para cada uno de nosotros (APLAUSOS); en el futuro hay un puesto para cada uno de nosotros.

Y nosotros, nosotros mismos, tenemos la sensación de que estamos empezando, de que no hemos hecho más que comenzar, que estamos en las primeras páginas del gran libro de la historia que el pueblo de Cuba está escribiendo (APLAUSOS).

Y esa victoria la obtendremos con dos cosas, dos cosas: inteligencia y valor; con la cabeza y con el corazón. Nunca dejar ni que nos arrastre el valor por encima de la inteligencia, ni tampoco que la inteligencia vaya delante del valor. ¡Inteligencia y valor han de marchar juntos por el camino que conduce a la victoria! (APLAUSOS.)

Y así han sido, hasta hoy, las condiciones esenciales de los éxitos logrados. No subestimar al enemigo

imperialista; sería un error subestimar al enemigo imperialista. ¡El enemigo imperialista cometió el error de subestimarnos a nosotros! (APLAUSOS), y en nuestro pueblo había mucha más fuerza revolucionaria de la que ellos habían imaginado nunca; y en nuestro pueblo hay condiciones morales como las que ellos jamás se habían imaginado nunca (APLAUSOS).

Nosotros no hemos de cometer el error de subestimar al enemigo imperialista, sino conocerlo en su fuerza real, apreciarlo en su fuerza real, y hacer, por nuestra parte, lo necesario para salir victoriosos en esta batalla por la liberación de la patria (APLAUSOS). Y nos interesa el camino que conduzca a la victoria con el esfuerzo, con el trabajo, con el valor, con la inteligencia; saber en cada momento lo que están planeando y saber reaccionar en cada momento frente a sus planes como lo hemos hecho ahora mismo, denunciando la histeria que alrededor de la Base de Guantánamo están sembrando... (APLAUSOS) y la campaña que alrededor de la base están haciendo y las habladurías sobre ataques a la base por parte nuestra que están publicando y nosotros lo dejamos bien aclarado allí y le pedimos al Presidente de la Asamblea que tomara cuenta de nuestra preocupación por las campañas que estaban haciendo, preparando el campo, creando la histeria y propiciando condiciones públicas favorables para promover allí un pretexto, fabricar allí, a través de una autoagresión, cualquier pretexto de agresión a nuestro país y nosotros no queremos que invadan a nuestro país; nosotros no les queremos dar pretexto para que invadan a nuestro país, eso es lo que ellos quisieran; que nosotros nos dejásemos arrebatar por el fervor o por el ardor patriótico, por el impulso, e hiciéramos lo que ellos quisieran que hiciéramos, pero nosotros debemos hacer lo que nosotros queramos y a nosotros nos convenga y no lo que ellos quieran o a ellos les convenga (APLAUSOS).

Martí decía que nunca se debía hacer lo que el enemigo quería que hiciéramos; por eso nosotros hemos estado prestos a explicar en cada oportunidad y lo hicimos allí y dejamos bien sentado que nosotros íbamos a reclamar nuestra soberanía sobre aquel pedazo de la base, por medio del derecho internacional, es decir, por vías legales (APLAUSOS) y no por medio de las armas. Nuestras armas no las tenemos para hacer con ellas lo que el enemigo quiera, sino lo que el enemigo no quiera; nuestras armas siempre han de estar listas para hacer lo que el enemigo no quiera que hagamos: es decir, listas para defendernos, listas para resistir (APLAUSOS), listas para destruirlo cuando se lancen contra nosotros (APLAUSOS); que para eso las tenemos, para defendernos. Y es preciso que el pueblo que ha escuchado nuestras palabras en las Naciones Unidas, sepa que uno de los problemas más delicados y uno de los problemas en que nosotros tenemos que actuar con más inteligencia, uno de los problemas en que debemos superar al enemigo imperialista, es en el problema de la Base de Caimanera, porque esa base es la que ellos van a tratar de tomar como pretexto, esa base es la que ellos van a tratar de tomar como pretexto y debe estar muy claro para el pueblo y para todo el mundo, cuál es nuestra posición, que cuando nosotros vayamos a reclamar, iremos a reclamarla de acuerdo con los cánones del derecho internacional, como un derecho nuestro inobjetable e innegable que tendrán que reconocernos (APLAUSOS).

Frente al enemigo imperialista, el enemigo imperialista que acude a las armas más arteras y más bajas, el enemigo imperialista que se ha caracterizado a través de la historia por los pretextos que ha fabricado cuando le ha interesado a sus fines, al enemigo imperialista que lo conocemos bien, lo inteligente es cerrarle el camino cuando viene en pos del pretexto, cuando anda buscando el pretexto, cuando está fabricando el pretexto, cerrarle el paso y decirle: búscate otro pretexto, porque ese no te va a servir, ese no te va a resultar, ese no te lo vas a poder conseguir (APLAUSOS).

El enemigo imperialista es taimado, es bajo, es artero, el enemigo imperialista es capaz de lo más inimaginable, el enemigo imperialista acude a cualquier arma, desde el asesinato de dirigentes hasta invasiones militares, siempre buscando la mano asesina, siempre buscando al gángster, siempre buscando el pretexto y nosotros debemos ser no solo valientes, sino también inteligentes; nosotros tenemos que ganarle la partida al enemigo imperialista, nosotros tenemos que salir victoriosos en la batalla contra el enemigo imperialista (APLAUSOS); nosotros tenemos que ganarle todas las batallas al enemigo imperialista como le hemos ganado la batalla a la ONU (APLAUSOS). Y el enemigo imperialista está allí batido en la ONU; los guerreristas, los armamentistas, los enemigos de la paz están recibiendo allí un rudo golpe ante la opinión pública del mundo y esas batallas de opinión pública en el mundo hay

que ganárselas; al enemigo imperialista hay que desenmascararlo ante la opinión pública del mundo, al enemigo imperialista hay que desmoralizarlo ante el mundo; a los armamentistas, a los guerreristas, a los que juegan con el destino de la humanidad, hay que derrotarlos en todos los campos (APLAUSOS). Y ya que nosotros hemos pasado del ABC en cuestiones revolucionarias y políticas, ya que nosotros hemos pasado el primer grado, el segundo grado, el tercer grado, estamos ya en el bachillerato en cuestiones revolucionarias y políticas (APLAUSOS), tenemos que ir orientándonos y preparándonos mentalmente y educándonos sobre estas cuestiones; todos los días aprendemos algo más y es bueno que nuestro interés por el problema internacional no disminuya.

Nosotros virtualmente no nos preocupábamos de los problemas internacionales y eso era lógico; nosotros no éramos más que una "colonita" yanki, para qué nos íbamos a preocupar de los problemas internacionales; nosotros no hacíamos otra cosa que la que decía allí el delegado yanki; nosotros nunca opinábamos; nosotros nunca decíamos nada; nosotros nunca decíamos ni esta boca es mía, en la ONU ni en la OEA, ni en ninguna parte del mundo; nosotros éramos seres silentes y obedientes. Por eso nadie se preocupaba aquí de los problemas internacionales y decíamos, bueno, ese es un problema yanki, allá los americanos. Que declaraban una guerrita, detrás veníamos nosotros y declarábamos otra guerrita; que hacían una declaración, y detrás veníamos nosotros y hacíamos otra; que iban a otra guerrita y detrás íbamos nosotros a esa guerrita: que hacían ellos la paz y nosotros hacíamos la paz. ¿Qué éramos nosotros? Por eso nadie se preocupaba, pero ahora que nosotros opinamos también en el mundo, ahora que formamos parte del mundo, es bueno que nos instruyamos sobre todos los problemas internacionales y sepamos qué pasa en América Latina, qué pasa en Africa, qué pasa en Asia, qué pueblos allí viven, cuáles son sus riquezas, cuáles son sus aspiraciones, cuáles son sus problemas, qué postura tienen sus gobiernos y vayamos nosotros en el bachillerato de la política y de la revolución, aprendiendo geografía política internacional (APLAUSOS).

Y por eso es bueno que se sigan imprimiendo muchos libros y sigamos estudiando todos, porque todos y cada uno de ustedes tiene la obligación de saber; todos y cada uno de ustedes tiene la obligación de saber y de instruirse y el que no tuvo oportunidad antes, pues tiene que aprovechar esta oportunidad ahora para saber, para conocer los problemas, saber qué pasa en el mundo, de qué se trata, conocer de problemas políticos, sociales, económicos, de Cuba y de fuera de Cuba: porque si no nosotros no pasamos del bachillerato y tenemos que algún día llegar a ser doctores en revolución y en política (APLAUSOS). Y para eso está la Imprenta Nacional, y para eso está el papel que antes gastaban aquí los periódicos reaccionarios y proimperialistas, ¡para imprimir libros! Y si a cualquiera le gusta ir al cine alguna que otra vez, pues también le puede gustar leerse un libro alguna que otra vez; y que en el trabajo, en el círculo social obrero, o en el barrio o en el batallón o la compañía de milicias, en el sindicato, dondequiera que estemos, sepamos de lo que tengamos que saber y que no tengamos que hacer el papel triste de no saber nada frente a otros que sí saben, o que tengamos que estar dando opiniones sin saber de qué se trata, frente a otros que sí saben de qué se trata. ¡Y lo que el cubano no aprenda, no lo aprende nadie, de eso puede tener todo el mundo la seguridad! (APLAUSOS.)

Consideramos que de las impresiones de nuestro viaje, estas son las conclusiones más importantes, la idea del rol que Cuba está jugando, la idea de la lucha que tenemos por delante, la necesidad de conducirla con valor y con inteligencia y la necesidad de trabajar muy duro, de redoblar el esfuerzo.

¡Es muy hermoso ir allí y poder decirles a los demás pueblos que hemos creado diez mil nuevas aulas (APLAUSOS), que hemos hecho veinticinco mil nuevas viviendas! (APLAUSOS), y así será siempre un motivo de orgullo poder decirles a los pueblos: "Estamos haciendo tantas universidades, tantas ciudades escolares, están surgiendo tantos técnicos, hemos elevado tanto nuestra producción, hemos elevado el per cápita de producción nacional, hemos elevado el número de nuestras fábricas, hemos elevado nuestra producción agrícola, hemos elevado el rendimiento en nuestro trabajo, estamos haciendo una gran patria."

Y será siempre un orgullo para nosotros, y eso sí depende de nosotros lo que aquí hagamos, lo que aquí progreseemos, porque ese es un orgullo incomparable y una satisfacción espiritual incomparable. ¡Mas nosotros no lo haremos por vanidad! Lo haremos porque sabemos que con ello les estamos

produciendo un gran bien a otros muchos pueblos, que nosotros debemos procurar que nuestra Revolución sea una obra acabada y una obra lo más perfecta posible, para que con ella nos podamos defender de los calumniadores, de los detractores de nuestra patria, para que podamos decir como dijimos allí: "¡Que vengan, que nuestras puertas están abiertas! ¡Que vengan para que vean cuántos pueblos nuevos surgen, cuántas cooperativas, cuántas casas, cuántas escuelas, cuántas universidades!" (APLAUSOS.)

¡Que vengan!, ¡que nosotros siempre tendremos algo que mostrar, mostraremos las milicias, mostraremos las brigadas juveniles revolucionarias! (APLAUSOS.) ¡Mostraremos las grandes tareas de repoblación forestal, mostraremos las ciudades escolares que estamos haciendo! ¡Mostraremos lo que es nuestra patria! ¡Porque los que vienen aquí y ven el esfuerzo que está haciendo nuestro pueblo en medio del hostigamiento del imperialismo, se admiran y se asombran de que un pueblo pequeño frente a tantos obstáculos pueda hacer lo que está haciendo! ¡Y eso será un motivo de orgullo siempre para nosotros, ese es el orgullo que sostiene allí frente a la persecución y a la calumnia el ánimo de nuestros compatriotas en Nueva York! (APLAUSOS.) Ese es el orgullo que sostiene a nuestros delegados en cualquier parte del mundo y esa es la idea fundamental que queríamos exponer aquí esta noche. ¡Y gracias por los dos petarditos, porque nos han valido de mucho con respecto a lo que estábamos explicando! (APLAUSOS.) ¡Y gracias porque ha servido para probar el temple que tiene nuestro pueblo, para probar el valor que tiene nuestro pueblo (APLAUSOS PROLONGADOS); porque ni una mujer se ha movido de su puesto! (APLAUSOS); ¡ningún hombre se ha movido de su puesto, ni se moverá de su puesto ante ningún peligro, ante ningún ataque! (APLAUSOS.) ¡Cada uno de nosotros somos soldados de la patria, no nos pertenecemos a nosotros mismos, pertenecemos a la patria! (APLAUSOS.) ¡No importa, no importa que cualquiera de nosotros caiga, lo que importa es que esa bandera se mantenga en alto, que la idea siga adelante!, ¡que la patria viva!

(OVACION.)

VERSIONES TAQUIGRAFICAS

Source URL: <http://www.fidelcastro.cu/de/node/3322>

Links

[1] <http://www.fidelcastro.cu/de/node/3322>